



Médicos piden un protocolo para detectar pronto la mielopatía cervical

Barcelona, 26 abr (EFE).- Más de un centenar de médicos de rehabilitación, traumatólogos, urólogos, neurofisiólogos y radiólogos han pedido este viernes un protocolo para diagnosticar de forma precoz la mielopatía cervical degenerativa (MCD).

La mielopatía cervical degenerativa, o presión de las cervicales sobre la médula hasta provocar atrofia, puede comportar, si no se diagnostica a tiempo, una gran incapacidad en personas relativamente jóvenes, según los especialistas que se han reunido este viernes en el Hospital de la Vall d'Hebron de Barcelona en una Jornada organizada por la Sociedad Catalana de Medicina Física y Rehabilitación (SCMFiR), de la Academia de Ciencias Médicas de Cataluña.

En la jornada, el presidente de la SCMFiR, Miguel Ángel González Viejo, ha explicado que "lo que en ocasiones comienza con un dolor reiterado, si no se hace un estudio en profundidad para saber si es una mielopatía cervical o no, puede conllevar discapacidad con limitaciones de la funcionalidad de las manos y las piernas o caídas inesperadas".

"También puede comportar problemas para el autocuidado: higiene, alimentación, disfunción de los esfínteres o, incluso, problemas de evacuación intestinal con estreñimiento o trastornos más graves, como el megacolon, derivados de la lesión medular que produce la mielopatía", ha precisado el especialista.

Los pacientes que padecen MCD manifiestan síntomas neurológicos como dolor y entumecimiento en las extremidades, alteraciones en la manipulación fina, falta de coordinación y equilibrio y problemas urinarios.

Los médicos han detallado que debido a su movilidad, la columna vertebral cervical es particularmente propensa a cambios degenerativos como son las hernias discales, la hipertrofia o la osificación de ligamentos y la formación de osteofitos, cambios que son más comunes con la edad.

Según González Viejo, "la epidemiología de la MCD es poco conocida en España, en parte debido a las dificultades en el diagnóstico".

Por ello, ha pedido "un protocolo que se implemente en todos los hospitales - de momento sólo lo tiene el Hospital Vall d'Hebron- para que las personas mayores de 50 años que presenten dolor cervical se les haga una exploración clínica y, si es necesario, una exploración de imagen y un estudio neurofisiológico".

El protocolo debería incluir, según el especialista, que haya "una coordinación entre los servicios de rehabilitación, cirugía de raquis y neurocirugía, dado que, con este circuito de diagnóstico preciso, se puede tratar al paciente antes de que su patología llegue a ser una lesión que precise de una intervención quirúrgica, o que esta intervención se pueda hacer a tiempo, evitando que llegue a una severa limitación funcional y una gran discapacidad".

"Este protocolo -ha agregado- también permitiría que los profesionales conocieran la prevalencia de la enfermedad ya que, en países con una población menos envejecida que la nuestra, la prevalencia es alta". EFE